XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Democracia participativa, directa, con propiedad colectiva de los medios de producción.

Maestrando. Andrés Cañas y María del Rosario Galarza.

Cita:

Maestrando. Andrés Cañas y María del Rosario Galarza (2009). *Democracia participativa, directa, con propiedad colectiva de los medios de producción. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/947

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Democracia participativa, directa, con propiedad colectiva de los medios de producción

Maestrando Lic. Andrés Cañas
UNVM
canemo13@hotmail.com

Dra. María del Rosario Galarza
UNVM
rosariogalarza@hotmail.com

Cuando se desbrozan algunos pliegues de la realidad y avanzamos hacia lo sustancial, de repente todo parece adquirir una sencillez y claridad como para abstraernos, alejarnos, de lo que hasta unos pasos antes aparecía envuelto en nebulosas.

Dicho esto como introducción al tema de la democracia, un concepto que requiere de precisión a través de su componente de clase, un componente que nos va a ligar con otro elemento insoslayable: la propiedad de los medios de producción. Lo cual redunda en una fórmula a la cual la realidad otorga visos de irrefutabilidad: democracia participativa, plena, conlleva a su par democracia económica, por medio de la socialización de los medios de producción.

El resto es democracia cercenada, tanto la democracia burguesa monopólica, como lo que fue el neosocialismo de estado. Ambos con consecuencias coincidentes, que amenazan la continuidad del género humano, dando plena vigencia a la afirmación de Rosa Luxemburgo: Socialismo o barbarie.

El poder de los monopolios, acrecido durante las últimas décadas, la expansión de los monopolios, y con ellos del capital como sistema, han originado que la lógica autoexpansiva del capital se constituya en una formidable fuerza destructiva, materializando aquello de que *"todo lo sólido se desvanece en el aire"* [1]. Su expresión gubernamental, la democracia burguesa monopólica representativa, en el acápite representatividad sólo incluye los intereses y apetencias de compañías transnacionales y multinacionales y sus personificaciones sociales y humanas.

Juan Jacobo Rousseau en su *Discurso sobre la desigualdad entre los hombres* [2] sostiene que no es posible un sistema de representación en sociedades basadas en la desigualdad. Solamente sociedades igualitarias podrían tener sistemas de gobierno en los que alguien representase a los demás; donde exista desigualdad, donde unos posean mucho y otros no posean nada, todo el sistema de gobierno y toda la legislación beneficiarán al que tiene todo y no al que carece de todo.

América Latina y El Caribe es un territorio de desigualdades, Bolivia es el país del mundo que tiene la distribución más polarizada del ingreso…y esto viene de lejos en el subcontinente, especialmente desde la década de los `60 cuando se observa una robustecida presencia de las empresas multi y transnacionales en suelo americano. Es que en todo el período postbélico se intensifican en flecha los procesos de concentración y centralización de la producción y el capital. Pasaron a constituir la base del poderío económico de la burguesía industrial las empresas grandes y muy grandes. Así, en los años `60, a las grandes empresas (el 5-6 % del total de las empresas) correspondía casi el 60 % de todos los ocupados en las industrias de los países latinoamericanos y cerca del 70 % del valor de toda la producción industrial.

Por esos días se ampliaba la penetración del capital monopolista extranjero en la banca de los países latinoamericanos. Hacia mediados de los años '70 se encontraban bajo el control de los bancos estadounidenses cerca de la mitad de los activos de la región. El proceso cobraba visos de peligrosidad; la correlación de fuerzas entre el capital nacional, por una parte y, por la otra, las empresas monopólicas extranjeras se plasmaba a principios de los años '70 a favor de estas últimas. La situación en nuestro país resultaba ilustrativa. En 1972, el 45 % del capital de las 100 mayores empresas del país pertenecía a las compañías extranjeras.

Las desigualdades sociales dejan su huella en la agenda latinoamericana. La proporción entre el ingreso medio del 50 % "inferior" de la población y el 5 % "superior" era de 1:22. El 15 % más rico de la población concentraba en sus manos más de ¾ de la renta nacional. La concentración en la propiedad de los medios de producción se reflejaba en la abismal diferencia en el ingreso. [3]

[1] Marx, Carlos: Manifiesto comunista
[2] Rousseau, Juan Jacobo: Discurso sobre el origen de las desigualdades
[3] Anániev, Pedro et lat.: Economía de los países latinoamericanos

Las empresas transnacionales avanzarían en la década de los '70 en su natural propensión a la concentración y centralización de la producción y el capital, innovaciones tecnológicas, mutaciones en las formas de producción, incrementos en la productividad, fusiones intermonopólicas, las llevarían a establecer su dominio en todo y cualquier rincón del planeta. Para ello, impulsarían genocidios y harían trizas todo obstáculo (humano, material, cultural, institucional) que encontraran en el camino de la autoexpansión. Concentración y centralización. Polarización social. Opulencia fastuosa, miseria generalizada. Volver a la democracia burguesa monopólica representativa. Neoliberalismo. Concentración y centralización. Polarización social. Opulencia fastuosa, miseria generalizada. En la actualidad, en Latinoamérica y El Caribe 216 millones de personas son pobres; 88 millones de personas son indigentes. En relación con la propiedad no se requiere más que tomar un caso: en Argentina, 4 empresas periodísticas controlan el 83 % de los medios de prensa. La explotación y el dominio acuden al fetichismo y la tergiversación de la realidad.

Ricardo Alarcón Quesada, presidente de la Asamblea Nacional cubana, sostiene: *"Tenemos que recordar que desde su origen la idea de organización representativa de la burguesía, que ahora se llama democracia representativa, ese sistema, cuestionado desde su origen por los mejores pensadores burgueses y por los elementos más radicales de la época, hoy ya ni siquiera es asumido por esa burguesía, excepto en el plano de la manipulación propagandística. Se sigue hablando del mundo libre, democrático, de la defensa de la democracia, y lo que ya no se le puede dar es ningún contenido a esa idea democrática, porque la vida lo contradice todos los días".* [4]
Hans Kelsen ha sido rotundo con sus comentarios, llegó a decir *"la democracia representativa es una ficción, la representación es pura ficción, excepto que se hiciese algo para lograr la vinculación de la gente con su representante."* [5]Si hay desigualdad social no hay representación, el rico representa sus intereses, no representa los intereses del pobre. Y para que haya igualdad, es preciso que el trabajador sea dueño del medio de producción.

La noche del 25 de octubre de 1917, los obreros, soldados y marinos tomaron por asalto el Palacio de Invierno en Petrogrado, residencia de los emperadores rusos, y detuvieron al Gobierno provisional que se había guarecido en él. La revolución despuntaba en Rusia, pregonaba un magno objetivo histórico, la construcción de una sociedad nueva en la que no habría explotados y explotadores, oprimidos y opresores.

[4] Alarcón de Quesada, Ricardo: Cuba y su democracia
[5] Kelsen, Hans: Teoría general del derecho y del estado.

La revolución procuraba abrir sus ojos en el país donde los antagonismos sociales, políticos, nacionales y de otro tipo habían alcanzado la máxima profundidad y agudeza. El proceso de concentración de la producción capitalista llegaba a cotas más elevadas en él que en cualquier otro y había dado lugar a la formación de gigantescas sociedades monopolistas. Era un país agrario que en relación a maquinaria moderna estaba cuatro veces peor dotado que Inglaterra, cinco veces peor que Alemania y diez veces peor que los Estados Unidos de América.

La inteligencia sagaz de Antonio Gramsci encontraba inspiración en la Revolución rusa y, dando una brillante muestra de pensamiento crítico, escribía: *"Es la revolución contra El Capital, de Carlos Marx. El Capital, de Marx, era en Rusia el libro de los burgueses más que de los proletarios. Era la demostración crítica de la fatal necesidad de que en Rusia se formara una burguesía, empezara una era capitalista, se instaurase una civilización de tipo occidental, antes de que el proletariado pudiese pensar siquiera en su ofensiva, en sus reivindicaciones de clase, en su revolución. Los hechos han superado las ideologías. Los hechos han provocado la explosión de los esquemas críticos en cuyo marco la Historia de Rusia habría tenido que desarrollarse según los cánones del materialismo histórico".* [6]

El capitalismo de Estado cobraría vigencia a comienzos de la década del '20 con la nueva política económica (NEP). Un impuesto en especie suplió la contingentación ; la suma global del impuesto era la mitad de la cuantía de la contingentación a la que estaban obligados los campesinos. La base de la exacción eran los bienes: a los campesinos pobres no se les tomaba nada; a los medios, moderadamente; a los kulaks, más. Los campesinos podían vender libremente en el mercado el excedente, se autorizó el comercio que pasó a ser la forma básica de la conexión entre el campo y la ciudad. Además se autorizó el comercio del Estado y la formación de cooperativas. El Estado concentró esfuerzos y recursos en la reconstrucción de la industria pesada y entregó en arriendo a cooperativas o particulares muchas empresas pequeñas. Algunas fábricas fueron entregadas en concesión a capitalistas extranjeros. Se permitió a particulares construir pequeñas empresas industriales. Hubo desarrollo, y desarrollo capitalista; surgió una pugna, ¿quién desplazaría a quién? entre los elementos capitalistas y socialistas. El Estado controlaba las posiciones clave en la economía…Y de la guerra civil, a la Segunda Guerra Mundial, 20 millones de muertos, la derrota del fascismo en suelo soviético donde se concentraban el 75 % de los efectivos del ejército alemán…y la esperanza y el heroísmo del pueblo…y los campos de concentración, el culto a la personalidad, la burocracia, la corrupción, y la carencia sempiterna de democracia…y las carencias materiales. [7]

[6] Gramsci, Antonio: Antología
[7] Manfred, A. Z.: Historia Universal

El desencanto y final de algo que fue un sueño. *"La buena cosecha de cereales que se ha dado este año (1990) en la URSS sólo significa más granos perdidos y desperdiciados. Lo dijo el señor Nikitin, presidente de la Comisión soviética para alimentos y acopio. Los anticuados y primitivos métodos de ceba del ganado hacen que decrezca la producción de carnes. Frutas y hortalizas se pudren en el campo, no llegan al consumidor por falta de embalaje y transporte. Existen modos relativamente sencillos de resolver todos estos problemas en un plazo razonable. Sin embargo, son incompatibles con el sistema soviético de control gubernamental sobre la producción y distribución. La política aplicada por Stalin en las postrimerías de los años '20 y en los `30, política que consistió en la liquidación sistemática de los kulaks, y con ellos la única infraestructura productiva"*, [8] escribía el politólogo Peter Marcy en la prensa moscovita. Las crisis del sistema económico soviético fueron crisis de producción. *"Insignes economistas sugieren pasar al mercado, y a pesar de ser perseguidos y criticados por ello, seguían en sus treces. Antes no se los atendía, o preferían no atenderlos. Ahora se puede hablar del mercado sin temor. No nos olvidemos de que lo único que puede salvar a nuestro Estado multinacional es un mercado civilizado…",* desde el semanario Tiempos Nuevos, Alexander Guber anunciaba la restauración del capitalismo.[9]

Rossana Rossanda, señala un postrer esfuerzo por preservar lo rescatable del sistema. *"La apuesta de Gorbachov* –reformar el modelo conservando algunos conquistas sociales – *está ya perdida entre 1988 y 1989. Su programa sólo se realiza en lo que se refiere a elecciones, rápidamente se organiza; pero la instauración de las nuevas instituciones administrativas es larga y conflictiva. En síntesis, pese a que su programa es comparable al de una democracia social avanzada, todos los actores políticos y sociales se niegan a colaborar."* [10]

El régimen implantado en la Unión Soviética es caracterizado por algunos como capitalismo de Estado, postcapitalismo dicen otros, y hay quienes nos inclinamos por llamarlo neosocialsimo de Estado, en el cual no se perseguía la obtención de ganancia, sino la satisfacción de las necesidades crecientes de la población, objetivo no alcanzado debido a las contradicciones que presentaba el sistema, especialmente en la esfera de la propiedad con todas sus consecuencias.

El neosocialismo de Estado procuró implantar la justicia social igualitaria en el ámbito de la distribución y el consumo; aunado a ello se dotó de un enorme aparato burocrático para controlar absolutamente todo, lo cual redundó en la necesidad de un notable volumen de financiamiento para atender necesidades colectivas y el pago de los honorarios a los funcionarios; a resultas de esta situación los salarios de los trabajadores no tenían relación con lo producido. En lo cotidiano se

[8] Marcy, Peter: Cómo resolver la crisis alimentaria en la URSS.
[9] Guber, Alexander: Meta común: economía de mercado
[10] Rossana, Rossanda: Hipótesis sobre el derrumbe de la Unión Soviética.

evidenciaba la urgencia de introducir cambios en la forma de organizar la producción y la distribución. Se reproducían las contradicciones del capitalismo: entre la producción y el control, entre la producción y el consumo, entre la producción y la distribución (efectuada a voluntad de la burocracia). Decayó el interés de los trabajadores por la producción sistémica, escenario agravado por disminuciones de la productividad, la obsolescencia de los medios de producción, las carencias en el consumo por los déficits en la oferta de mercancías. Para realizar su ciclo de reproducción el neosocialismo de Estado debió sacrificar cada vez más a los creadores de riqueza postergando sus aspiraciones a una vida digna, especialmente en la satisfacción de las necesidades materiales, la reproducción ampliada del sistema, la distribución igualitaria y las políticas internacionales requerían de ingentes cantidades de divisas. Inflación, estancamiento económico, escasez constante de recursos se inscribían en el horizonte inmediato de lso trabajadores.

La contradicción entre el Estado todo poseedor y el trabajo peor pagado se hacía insostenible para los que producían bienes o servicios, lo que explica la predisposición de la masa de trabajadores a adoptar el capitalismo. En junio de 1990 una delegación de cientistas sociales soviéticos visitó a sus pares ingleses en Londres. Las dudas los acompañaron en el viaje de ida y en el de vuelta. *"Una familia inglesa de clase media, tiene un nivel de vida semejante al de un obrero calificado. Viven en una casa comprada a plazos, van a la iglesia, a la escuela, al trabajo, a los comercios – el sueño de toda ama de casa soviética -, practican deportes, miran el televisor y el video, pagan impuestos y hacen muchas cosas más cada día. Lo más inverosímil: quieren vivir mejor",* [11]escribían en *Tiempos Nuevos*.

Si no hay propiedad social de los medios de producción, el trabajador permanece enajenado de su producto, la burocracia que controla el aparato estatal y los medios de producción niega toda posibilidad de expresión democrática, y la restauración capitalista tiene sólidos pilares para convertirse en realidad.

Pensando en *"el pasado de nuestro futuro"* el cientista social soviético Guennadi Arievich escribía en la prensa moscovita, en la década neoliberal de los '90, *"…parece una alucinación: casi todas las noches sueño con…Lev Trotski . Como Lenin en los viejos carteles todos presentes, indica con la mano hacia delante y alecciona parafraseando las palabras del cartel: "Camaradas, siguen un camino incorrecto". Ahí comienza la pesadilla nocturna, la disputa sobre las vías del desarrollo de nuestra sociedad: por el camino socialista o capitalista. Una disputa acalorada, extenuante y estéril. Y totalmente escolástica. Nadie ha vivido jamás en el socialismo. Ahora*

[11] Sídorova, Galina: Política con cara humana

vemos que el experimento iniciado hace más de 70 años no fue sino una burla a las ideas luminosas y se aplicó a seres humanos, lo cual, como es sabido, está terminantemente prohibido por las leyes del mundo civilizado." [12]

Una inteligencia dotada como la de Andréi Sájarov no escapaba a la tentación de dejar un legado ingenuo, idealista, al preguntarse cómo sería el mundo al cabo de medio siglo. *"¿Qué puede oponerse…a las tendencias destructivas de la vida moderna? Para mí, los más importante es superar la desintegración del mundo en grupos antagónicos de Estados y avanzar hacia la convergencia…de los sistemas socialistas y capitalistas, a través de la desmilitarización, el fortalecimiento de la confianza internacional, la defensa de los derechos humanos, la ley y la libertad, el profundo progreso social y la democratización, el reforzamiento del principio moral…y personal del hombre."* [13]

Desde La Sorbona, Rossana Rossanda, atestiguaba sobre la impotencia del pensamiento para avizorar una luz. *"Se diría que toda nuestra cultura se encuentra perdida, desorientada, después de los primeros gritos triunfales. Con la desaparición de la necesidad y la posibilidad histórica del cambio y de un agente social que lo realice, nuestra cultura oscila entre una relativización histórica y una total descontrucción, o sea la tentación de una nueva metafísica del sentido."* [14]

Después de la caída del Muro de Berlín y de la Unión Soviética, muchos izquierdistas aceptaron la idea de que no hay alternativa al capitalismo; precisamente en una etapa en la cual el capitalismo se ha convertido en una fuerza destructiva que amenaza la continuidad de la especie humana y a la propia naturaleza.

El capital es por sobre todas las cosas un orden de control, antes que ser el mismo controlado. Las peligrosas ilusiones de superar o doblegar al poder del capital mediante la expropiación política/ legal de los capitalistas se despiertan cuando se ignora la verdadera naturaleza de la relación controlador/controlado.

Bajo uno de sus aspectos principales, este proceso de sometimiento asume la forma de la división de la sociedad en clases sociales englobadoras, pero enfrentadas inconciliablemente entre sí sobre bases objetivas; y, bajo el otro aspecto principal, instituye al Estado moderno como la forma, igualmente englobadora, del control político.

Bajo las condiciones de crisis estructural del capital, bordea los límites absolutos – destrucción de la naturaleza, desempleo estructural, desigualdades sistémicas intolerables- se activa el espectro de una incontrolabilidad destructora y total. El capital nunca fue compatible con un control o autorestricción racional apropiados y duraderos.

[12] Arievich, Guennadi: El pasado de nuestro futuro
[13]13Ibidem
[14] 14 Rossanda, Rossana. Op. Cit.

Y los movimientos sociales organizaron sus foros donde concluyeron que otro mundo es posible, István Meszáros sostuvo que hay que ir *Más allá del Capital*, Latinoamérica y El Caribe se convirtieron en un laboratorio social, un cauto y respetuoso laboratorio social, es que se trata de inventar para no errar…el Socialismo del Siglo XXI, que balbucea con claridad no exenta de fuerza: democracia participativa, plena, directa y propiedad colectiva de los medios de producción.

Para participar del poder político se requiere tener poder económico. Los trabajadores serán verdaderos partícipes en la formulación y toma de decisiones sólo sin son dueños de los medios de producción, directamente o en usufructo, a través de empresas cooperativas, autogestionadas o cogestión. En un proceso en que el valor de uso desplace al valor de cambio, en que la satisfacción de necesidades humanas crecientes, postergue a la ambición de lucro. El Socialismo del Siglo XXI requiere de mecanismos e instituciones que posibiliten la participación democrática en todos los niveles, a nivel macro el desarrollo de las comunicaciones y la electrónica moderna facilitan la práctica de la democracia directa por medio de los centros de votación computarizados y el ejercicio directo de la población desde sus computadoras, en el nivel comunal la democracia directa encuentra su expresión más efectiva.

El socialismo cobrará realidad cuando la propiedad y la apropiación se socialicen, en consonancia con la transferencia paulatina, por el Estado revolucionario, de los medios de producción fundamentales a la propiedad directa o usufructuaria de los colectivos sociales o de trabajadores, y en la medida en que la organización de la producción vaya dejando de basarse en el trabajo asalariado, para estructurarse en forma autogestionada. Los caracteres colectivistas, democráticos y libertarios que respectivamente portan las formas de propiedad, gestión y distribución de la relaciones autogestionadas, se proyectarán en las instituciones políticas, sociales, judiciales e ideológicas de la nueva sociedad. En este proceso la producción guiada por el valor de cambio cederá ante la producción orientada por el valor de uso. Cabe ahondar en algunos conceptos: Autogestión, por la participación y gestión democrática de todos los trabajadores en todos los aspectos de la empresa, y de los ciudadanos, en general, en los asuntos de la región y la nación; Empresarial, porque la empresa viene siendo la unidad, la célula de la que parte la organización productiva de la sociedad; Obrera, porque sólo puede ser organizada, estructurada y realizada por los trabajadores todos, manuales e intelectuales; y Social, porque sólo puede ser realidad si se lleva a escala socialmente. [15] En el marco de un proceso de transición donde interactúan elementos históricos, transhistóricos y actuales, donde la conciencia de los hombres y mujeres incorpora nuevos valores y deja atrás el individualismo capitalista en todas sus expresiones.

[15] Campos, Pedro: La autogestión socialista y su relación con el intercambio de equivalencias

El período de transición de capitalismo insumió cinco siglos; en una situación histórica signada por urgencias ambientales, sociales, económicas, culturales, demográficas, se estima que la transición al socialismo del Siglo XXI, en sociedades que han emprendido ese camino, transcurrirá durante la vida de una generación…mientras tanto, algunas semillas dan frutos. En Venezuela funcionan Empresas de Producción Social organizadas de manera que puedan superar las contradicciones de El Capital: producción y control, producción y distribución, producción y circulación; veinticinco mil Consejos Comunales dan basamento a la democracia directa, más de once mil proyectos elaborados – por los Consejos – y aprobados son indicadores del funcionamiento de la democracia directa, más mil ochocientos millones de dólares aportados por setenta y cinco bancos comunitarios, son una señal de la seriedad y vigor con que se apoya a los Consejos desde el Estado revolucionario, el cual, concluida la primera fase de la revolución, tenderá a desaparecer, a extinguirse gradualmente.

El pensamiento ayer extemporáneo de Rosa Luxemburgo, hoy cobra acuciante, urticante, vigencia: *Socialismo o Barbarie.* [16]

[16] Luxemburgo, Rosa: Folleto Junius. La crisis de la socialdemocracia alemana

Bibliografía

- Alarcón de Quesada, Ricardo: *Cuba y su democracia*, Nuestra América, Bs. As. , 2004
- Ánaniev, Pedro y otros.: *Economía de los países latinoamericanos*, Edit. Progreso, Moscú, 1978
- Arievich, Guennadi: *El pasado de nuestro futuro*, Revista Tiempos Nuevos Nº 43, octubre de 1990.
- Campos, Pedro: *La autogestión socialista y su relación con el intercambio de equivalencias*. Ponencia presentada en la Mesa Socialismo del siglo XXI, en el Primer Encuentro de los Pueblos y Estados por la liberación de la Patria Grande, Sucre, octubre de 2006
- Gramsci, Antonio: *Antología*, Siglo XXI Editores, Bs. As., 2004
- Guber, Alexander: Meta común: economía de mercado. Revista *Tiempos Nuevos*, Nº 33, agosto de 1990.
- Kelsen, Hans: *Teoría general del derecho y del Estado*. U.N.A.M., México, 1995.
- Luxemburgo, Rosa: Folleto *Junius*. *La crisis de la socialdemocracia alemana*. En *Obras escogidas*. Edit. Antídoto, Bs. As., 2006
- Manfred, A. Z.: *Historia Universal*, Cartago, México, 1983
- Marcy, Peter: *Cómo resolver la crisis alimentaria en la URSS*. Revista *Tiempos Nuevos*, Nº 41, octubre de 1980
- Marx, Carlos: *Manifiesto comunista*. Librería Universitaria, Barcelona, 1997
- Rossana, Rossanda: *Hipótesis sobre el derrumbe de la Unión Soviética*. En El Nuevo Sistema del Mundo, Kohen asociados internacional, Buenos Aires, 1993.
- Rousseau, Juan Jacobo: *Discurso sobre el origen de las desigualdades*. Edición Libertador, Buenos Aires, 2006
- *Sídorova, Galina: Política con cara humana. Revista Tiempos Nuevos Nº25, junio de 1990*